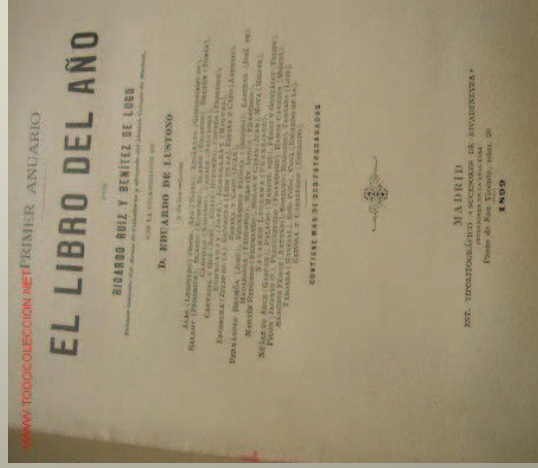
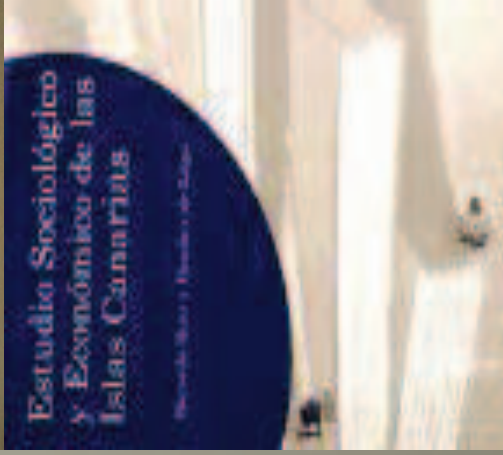


ESTUDIO SOCIOLOGICO Y ECONOMICO DE LAS ISLAS CANARIAS



Para entender el texto que vamos a comentar tenemos que remitirnos al contexto social, económico, cultural y político en el que se inserta.

Tampoco podemos obviar la biografía de su autor. Historia y biografía explican y sugieren así elementos teóricos y metodológicos para conocer y reconocer nuestra realidad.



CANARIAS, 1910-1936:

LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

Canarias comienza el siglo XX con 358.564 habitantes y con una tasa de analfabetismo muy elevada, el 75,3%.

La **densidad demográfica** en 1900 era baja (47,8 habitantes/kilómetros cuadrados), sobre todo en comparación con los inicios del siglo XXI (en 2001, la densidad de población en las Islas era de 236,2 habitantes/kilómetros cuadrados).

**CANARIAS, 1910-1936:
LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES**

ISLAS	1900	2001
Lanzarote	17.556	103.044
Fuerteventura	11.669	66.025
Gran Canaria	127.471	755.489
Tenerife	138.008	744.076
La Gomera	15.358	18.990
La Palma	41.994	84.319
El Hierro	6.508	9.423
CANARIAS	360.464	1.781.366

CANARIAS, 1910-1936:

LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

En relación a los **datos educativos**, la situación actual es bastante favorable, aunque siempre mejorable. Si a principios del siglo XX el primordial problema fue el analfabetismo, en los inicios del siglo XXI lo era (y sigue siendo) el abandono y el fracaso escolar.

La tasa de analfabetismo en Canarias era en 1909 del 69%, la más alta de España. Esta situación venía de muy atrás y apenas había mejorado en el último medio siglo.

Hacia 1860, y descontando los menores de 11 años, sólo una de cada diez personas sabía al menos leer y escribir. Por cada 100 adultos se contaban 82 que no lo hacían, cuando la media europea de entonces rondaba en torno al 45%-50%. Sólo estaban alfabetizados en ese año el 19% de los hombres y el 9% de las mujeres, porcentajes respectivos que en 1887 eran del 26% y del 19% y en 1900 del 35% y del 27%.



El diputado a Cortes Pérez del Toro denunció la inoperancia de un exclusivo centro escolar por cada 39 entidades de población, mientras el periodista Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo señaló que las 256 escuelas públicas de la provincia debían elevarse hasta 450 de regir la legislación vigente.



CANARIAS, 1910-1936: LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES



En el **escenario económico**, Canarias se encontraba en 1900, en lo que se refiere a infraestructuras de comunicación y transportes (terrestres y marítimas), con bastante deficiencias, lo que, en el contexto de una economía dependiente del exterior y con islas y zonas eminentemente rurales, agudiza tal situación de extroversión y precariedad. Se trata de una economía eminentemente agraria y comercial, dependiente asimismo de la actividad portuaria.

LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

A partir de la consecución de los Puertos Francos en 1852, los puertos canarios aprovecharon su situación como punto de escala obligada en la navegación de barcos europeos hacia las colonias africanas y asiáticas, así como hacia los mercados americanos, generándose al amparo del puerto numerosos negocios y actividades económicas que dieron lugar a la formación de grandes fortunas y a la demanda de numerosa mano de obra.



LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

Esto último provocó un intenso movimiento migratorio hacia las principales ciudades (Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife) desde los campos o desde las islas periféricas.

También es destacable en esa década la presencia de firmas inglesas (y norteamericanas, más adelante) en el sector agrario y en la casi inexistente industria.



ESCENARIO ECONÓMICO

Respecto a la incipiente industrialización, no podemos desdeñar la presencia de la conserva y salazón de la pesca, la labor tabaquera y azucarera, así como la actividad en el sector energético debido al aumento de la demanda, sobre todo en las ciudades (electricidad, gas, petroquímica).



ESCENARIO ECONÓMICO

La actividad portuaria y comercial era mucho más importante, lo que le otorgaba a la economía insular un carácter extravertido y dependiente, con su consiguiente vulnerabilidad (que se notó en la guerra europea de 1914).

ESCENARIO ECONÓMICO

Las exportaciones principales fueron: plátanos, tomates y papas. Las importaciones principales fueron: carbón y provisiones. El saldo comercial era negativo. La carestía de la vida en Canarias era debida al coste de los transportes, los alimentos y la vivienda.



ESCENARIO ECONÓMICO

El turismo es aún incipiente, aunque el siglo comienza con la visita del trasatlántico *Queen Elizabeth I*, y el Puerto de la Cruz ya es conocido como enclave turístico (hoteles, comercios, servicios de salud) y paisajístico (Valle de La Orotava).



LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

Política y administrativamente las Islas vivieron entonces las consecuencias de la lejanía respecto al resto de España, con su consiguiente aislamiento y desconocimiento, tal como señaló, entre otros, Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo.

ESCENARIO POLÍTICO

Aparecieron entonces reivindicaciones *insularistas* que desembocaron en la creación de los Cabildos (1912) y con la división provincial (1920).

Las reivindicaciones nacionalistas e incluso independentistas eran escasas y lejanas (el Partido Nacionalista Canario nació en Cuba).



LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

Surgieron los movimientos obreros con fuerza, sobre todo en los puertos, pero también en la industria tabaquera y la agricultura (entre 1902 y 1936 se crearon 16 sindicatos y centros obreros, y se contabilizan unas 24 huelgas y 14 manifestaciones con reivindicaciones obreras).

Fue tiempo también para el surgimiento de asociaciones de ayuda y socorro mutuo y cooperativas (6 creadas entre 1900 y 1936).



EL MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL

- 1) Extroversión y dependencia sistemática.
- 2) Extrema vulnerabilidad respecto al mercado exterior, dado el carácter secundario de las producciones y a la presencia de potenciales y/o reales competidores exteriores.
- 3) Marginalidad de la producción agrícola para el mercado interior, con el fin de mantener disponible una parte de la fuerza de trabajo, y subvenir con costes bajos a las necesidades que implica la reproducción de la población.

EL MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL

- 4) Relaciones sociales de producción que fueron traduciendo en condiciones difíciles de vida para la clase obrera asalariada y para el campesinado, en contraste con la acumulación de excedentes para la alta burguesía agraria y comercial, lo que significa una dualización social visible, no exenta de conflictos.
- 5) Canalización de excedentes al exterior, dirigiéndose la acumulación interior hacia consumos improductivos, la adquisición de tierras y la especulación de recursos escasos como el agua y el suelo.
- 6) Estructura política y administrativa dependiente, con evidentes características colonialistas.

CANARIAS, 1910-1936:

LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD DE CLASES

De 1900 a 1913: época de bonanza económica pero creciente desigualdad social.

De 1914 a 1922: infelices años, sobre todo para los más pobres.

De 1923 a 1936: intentos de recuperación y trágico final.

La estructura social resultante: la casi ausencia de la clase media.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

La etapa que analizamos comenzó con el desarrollo de la agricultura de exportación (tras la caída de la cochinilla apareció el plátano, el tomate y la papa como productos canarios de exportación) y el avance de la actividad portuaria.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Esto supuso cierto proceso de concentración de la propiedad de la tierra (frente al minifundismo tradicional, cuyo papel estratégico no podemos obviar); el crecimiento de las ciudades donde se ubicaban los puertos principales; la aparición de cierta economía especulativa ligada al proceso de urbanización; el avance de la asalarización se observa en el trabajo agrícola, comercial y portuario, y no en la incipiente (por no decir inexistente) industria (tabaco, azúcar); la constatable emigración de las zonas (e islas) rurales hacia las zonas (e islas) que viven tal desarrollo; el subdesarrollo de dichas zonas (e islas) periféricas.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Esa bonanza económica (que provocó desigualdades territoriales y sociales nada desdeñables) se interrumpió con la denominada *Primera Guerra Mundial* (1914), que dio lugar a una crisis económica, social y política que cambió drásticamente y dramáticamente el mapa insular: la imposibilidad de continuar con las actividades principales, la portuaria, la comercial y la agricultura de exportación, supuso un estancamiento (por no decir ruptura total) del desarrollo económico; el empobrecimiento consiguiente de la mayoría de la población agudizó por un lado la concentración de la propiedad de la tierra y por otro lado la expulsión de población hacia América; la crisis política conllevó la división insular y provincial.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Observando la evolución de la población en la primera década del siglo XX en Canarias se puede detectar el crecimiento y la desigual distribución demográfica (y también económica, política, así como de recursos administrativos, educativos, deportivos y culturales) y su cambio.

Las islas centrales, Tenerife y Gran Canaria, acaparaban más del 75% de los habitantes, situación que se mantiene e incluso se incrementa hasta la actualidad.

Evolución de la población canaria entre 1900 y 1910, por islas y capitales de las islas centrales

	1900		1910	
ISLAS Y CAPITALS	TOTAL	%	TOTAL	%
Lanzarote	17.556	4,9	19.436	4,4
Fuerteventura	11.669	3,3	10.613	2,4
Gran Canaria	127.471	35,5	162.601	36,6
Tenerife	138.008	38,4	180.307	40,6
La Gomera	15.358	4,4	18.480	4,2
La Palma	41.994	11,6	45.752	10,3
El Hierro	6.508	1,9	6.827	1,5
Santa Cruz (ciudad)	34.419	9,6	63.004	17,6
Las Palmas (ciudad)	44.517	12,4	62.886	15,1
CANARIAS	358.564	100	444.016	100

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

La dinámica en sus respectivas capitales es bien diferente. Mientras Santa Cruz de Tenerife compartía con San Cristóbal de La Laguna y el Valle de la Orotava la concentración de la población, Las Palmas de Gran Canaria se nutría demográficamente no sólo del resto de la Isla sino de Fuerteventura y Lanzarote.

Con todo, la entonces capital de la única provincia canaria tiene más habitantes que la ciudad del Puerto de la Luz. Además, en diez años casi duplica su población. El crecimiento de Las Palmas, aunque muy importante, es algo inferior, perdiendo relativamente peso demográfico.



MISS MARTINEZ. PUNTO CONE. TENSIBIFUM CAETA.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Desde el punto de vista demográfico, de 1887 a 1913 se puede hablar, por tanto, de una etapa de expansión, motivada, sobre todo, por razones económicas: la consolidación del plátano como producto canario dominante en el mercado extranjero y peninsular, al que hay que añadir el tomate y la papa. Con la mencionada expansión de la agricultura de exportación se observa también el crecimiento de la actividad portuaria.

Uno de los resultados visibles es el aumento de la población, que en la década de 1900 a 1910 creció en un 23,8% (el 24,5% en las islas occidentales).

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Otro resultado es el crecimiento de las dos ciudades actualmente capitalinas: Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria.

A dicha concentración económica y demográfica se añade la consolidación de una estructura de clases dicotomizada, con la presencia de una élite burocrática (militar y civil), una aristocracia terrateniente y una burguesía comercial, minoritaria (aunque poderosa), y un proletariado rural (campesinado) y urbano (puerto, industrias), mayoritario y pobre. En medio, una clase media prácticamente inexistente.

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo, portavoz de la visión de la clase social dominante de la época, dibujaba un futuro espléndido para las Islas en su papel (comercial, pacífico) de puerta y puerto del Atlántico...



1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

“... las Canarias son grandes boyas para los buques que cruzan el Atlántico de Sur a Norte y de Oeste a Este, de las meridionales tierras del África al continente europeo, y de las Américas a las inexploradas regiones del África central, y esa misma situación permite a las Islas ser el nexo entre la agotada Europa, la fértil América y la durmiente África. He ahí la razón de considerar que cada día será mayor la importancia de ellas, y cuando los grandes canales sean continentes, la civilización se implante en Marruecos, la ciencia de la fórmula que permita utilizar el Sahara y los globos recorran la zona gaseosa en todas direcciones, será Canarias amplio puerto, desde su elevado Teide a sus tranquilas costas, para todas las navegaciones, extenso dock para todas las mercancías, magna fábrica de variadísimas industrias y admirable joya para recreo de los visitantes” .

1900-1913: Bonanza económica y desigualdad social

Los diversos conflictos bélicos (las dos conflagraciones europeas o *mundiales* de 1914-1918 y de 1940-1945, la confrontación civil de 1936-1939 y la denominada *guerra fría* entre los bloques políticos-militares que surgieron después de 1946) pospusieron ese futuro... ¿a la actualidad?

De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

De 1910 a 1920 hubo una ralentización del crecimiento demográfico. La transformación más importante se observó en Santa Cruz de Tenerife, ciudad que incluso perdió población, pasando de 63.004 en 1910 a 52.432, mientras que Las Palmas siguió aumentando en habitantes, aunque con un ritmo aún inferior a la década anterior.

Tenerife. Santa Cruz - Plaza de la Constitución.



Evolución de la población canaria entre 1910 y 1920, por islas y capitales de las islas centrales

	1910		1920	
ISLAS Y CAPITALS	TOTAL	%	TOTAL	%
Lanzarote	19.436	4,4	21.516	4,7
Fuerteventura	10.613	2,4	11.305	2,5
Gran Canaria	162.601	36,6	173.522	37,9
Tenerife	180.307	40,6	176.998	38,7
La Gomera	18.480	4,2	20.485	4,5
La Palma	45.752	10,3	46.582	10,2
El Hierro	6.827	1,5	7.225	1,6
Santa Cruz (ciudad)	63.004	17,6	52.432	11,5
Las Palmas (ciudad)	62.886	15,1	66.461	14,5
CANARIAS	444.016	100	457.663	100

De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

Sin embargo, de 1914 a 1922 lo más significativo se observa no en la cantidad de la población sino en las condiciones de vida de los isleños, sobre todo de los colectivos más desfavorecidos, de las clases sociales oprimidas.

Fueron años de hambre, de emigraciones, de conflictos laborales y de inquilinos, de la reciente división insular (1912 se crean los Cabildos) de la latente división provincial (certificada en 1927), ambas decisiones tomadas por las pugnas de intereses entre las clases dominantes de las Islas.

De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

La guerra europea cortó las comunicaciones comerciales entre Canarias y los mercados exteriores, decreciendo entonces la actividad portuaria, lo que colapsó la agricultura de exportación. En el campo, en los puertos e incluso en el comercio aparecieron la hambruna, los brotes epidémicos y la emigración.

En 1919, el grancanario Baldomero Argente, ministro de la Corona, afirmaba que «ningún territorio español ha padecido tanto durante la guerra», contraste que es más acusado si se tiene en cuenta los escasos beneficios que la neutralidad proporcionó a la economía peninsular y balear.

De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

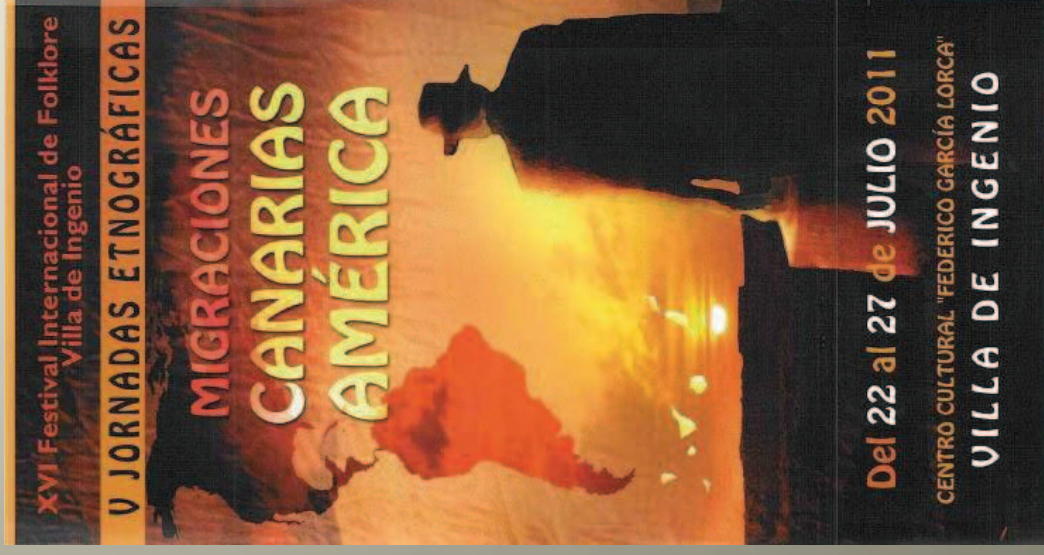
El saldo migratorio de la década fue de más de 53.000 personas que se fueron a Cuba.

Las migraciones con Cuba (1874-1930) se explican por: 1) la crisis económica en las Islas; 2) el fomento de la migración estacionaria ('golondrina'): los canarios eran contratados para trabajos temporales (agricultura, construcción); 3) el fomento de la emigración desde las instituciones locales, dada su funcionalidad económica y social.

De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

El perfil mayoritario de las personas que emigraron era: 1) varón soltero; 2) entre 16 y 39 años de edad; 3) con bajo nivel de estudios; 4) campesinado jornalero; 5) de isla o zona rural.

Cuba ya era (desde 1874) un lugar de ida (y vuelta) de los canarios. De hecho de 1890 a 1930 se puede hablar de distintos procesos de entradas y salidas.



De 1914 a 1922: infelices años para los más pobres

Entre 1901 y 1925 hubo un flujo migratorio constante, con preponderancia de entradas y retornos entre 1901 y 1909, y entre 1921 y 1925, y de emigraciones y salidas entre 1910 y 1920, sobre todo desde/en las islas occidentales. En todo ese período salieron unos 175.850 emigrantes y retornaron en torno a 199.761, lo que significó una recepción de población de 23.911. Ahora bien, de 1911 a 1920 el saldo fue negativo: 14.854.

Desde una perspectiva económica, la emigración funcionó más como válvula de escape o drenaje de presión demográfica y sobre los recursos, ya que no produjo cambio social o transformación de las condiciones laborales y socioeconómicas de las clases populares.

De 1923 a 1936: recuperación y trágico final

El final de la guerra europea en 1918 no conllevó para las Islas una recuperación inmediata tras los años de crisis. Sólo a partir de 1920 se comienza a detectar una reactivación de las exportaciones agrarias, alcanzando en 1924 el volumen de negocio obtenido en 1913.

De 1923 a 1936: recuperación y trágico final

Tras dicha conflagración bélica, la pérdida de los mercados europeos fue fulminante y la única alternativa de sustitución que tuvo la economía canaria fueron los mercados peninsulares tanto para abastecerse en ellos como para dar salida a los cuantiosos excedentes de su producción.

La *solución peninsular* de la economía canaria se abrió camino con dificultades a lo largo de la década de 1920-1930. De hecho fue insuficiente.

De 1923 a 1936: recuperación y trágico final

En septiembre de 1923 el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, da un golpe militar. Esta dictadura se extendería hasta los primeros días de enero de 1930, cayendo a causa de la crisis internacional y por las tensiones políticas internas, dando lugar a un lento proceso que culminó con el establecimiento de la II República española en 1931.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se fraguó la división provincial (septiembre de 1927).

De 1923 a 1936: recuperación y trágico final

Desde la perspectiva demográfica, de 1920 a 1930 se puede hablar de una recuperación poblacional nada desdeñable. Se frena el proceso migratorio (en este sentido, los movimientos de personas se observan más entre islas y dentro de las islas). Es tiempo más de retornos y de alguna (tímida) inmigración. La fecundidad se recupera.

Santa Cruz de Tenerife casi alcanza el número de habitantes de 1910 y Las Palmas de Gran Canaria consolida de manera evidente su posición como la ciudad más poblada del Archipiélago (mayor concentración de la población que en las islas occidentales).

Evolución de la población canaria entre 1920 y 1930, por islas y capitales de las islas centrales

	1920		1930	
ISLAS Y CAPITALS	TOTAL	%	TOTAL	%
Lanzarote	21.516	4,7	22.430	4,0
Fuerteventura	11.305	2,5	11.708	2,1
Gran Canaria	173.522	37,9	216.853	38,9
Tenerife	176.998	38,7	218.877	39,3
La Gomera	20.485	4,5	25.405	4,6
La Palma	46.582	10,2	51.784	9,3
El Hierro	7.225	1,6	8.071	1,4
Santa Cruz (ciudad)	52.432	11,5	62.087	11,1
Las Palmas (ciudad)	66.461	14,5	78.264	14,0
CANARIAS	457.663	100	557.128	100

La estructura social resultante: casi ausencia de la clase media

*Me vienen varias cosas
al pensamiento,
que no las encamina
mi entendimiento.*

*La vergüenza parece
bien de fortuna,
que algunos tienen mucha
y otros ninguna.*

*Por ella se han perdido
reales y pesos,
y otros por no tenerla
pierden los besos.*

La estructura social resultante: casi ausencia de la clase media

*En esto bien sabemos
que no hay mentira,
en la vista tenemos
lo que se mira.*

*Y teniendo, aunque sea
el más ladrón,
no falta quien le trate
de Señor Don...*

**La estructura social resultante: casi ausencia de la
clase media**

*Pero de cualquier modo
bien considero
que se maneja todo
por el dinero.*

*Yo de eso no sé nada,
pero discurso
que la carga pesada
la lleva el burro.*

**FERNÁNDEZ GOPAR, Víctor:
Seguidilla del salinero (Lanzarote, 1895).**

Estructura social resultante: casi ausencia de la clase media

CLASES SOCIALES	COMPOSICIÓN
OLIGARQUÍA (10%)	Alta burguesía agromercantil. Profesionales liberales, sobre todo notarios y abogados. Altos cargos de la administración civil, eclesiástica y militar. Burguesía comercial extranjera. Burguesía mercantil local.
CLASE MEDIA (5%)	Medianos y pequeños comerciantes. Arrendatarios. Maestros, artesanos. Pequeños y medianos propietarios agrícolas. Asalariados no manuales. Medianos y pequeños industriales (talleres). Cargos medios de la administración civil, militar y eclesiástica.
CLASE TRABAJADORA (85%)	Campesinado pobre. Trabajadores no cualificados de la agricultura, la pesca, los puertos, etcétera.

LA OLIGARQUÍA

Durante gran parte de la Restauración el pequeño grupo más alto de la oligarquía terrateniente permanece como un colectivo cerrado, con enlaces matrimoniales entre sí, sociedades culturales y recreativas propias, en varios casos con títulos nobiliarios, residiendo en las capitales y ciudades principales de las islas, dominando así los poderes locales (Ayuntamientos, Cabildos, Diputaciones).

Más adelante, en los años veinte se rompe un poco ese círculo, permitiendo la integración de nuevos propietarios cuyas posesiones proceden de la desamortización y/o de la compra de tierras a pequeños campesinos arruinados tras la crisis de la cochinilla y la de 1914. Esta integración se realiza también por medio de enlaces matrimoniales y la incorporación a los clubes y sociedades.

LA OLIGARQUÍA

Su mentalidad es aristocrática, conservadora, caciquil. Les une también una actitud victimista respecto al poder central. Sin embargo, junto a la emergente burguesía comercial, ligada a la agricultura de exportación y la actividad portuaria, (así como de la incipiente industria) no se mantiene del todo unida, desde la perspectiva política. Les separa, sobre todo, la percepción administrativa del Archipiélago, originando el llamado *Pleito insular*. También les distancia sus filiaciones partidistas (conservadores, moderados, radicales, localistas e incluso republicanos federalistas). La gran mayoría terminan apoyando el golpe de Estado y el posterior régimen dictatorial de Franco.

LA BURGUESÍA COMERCIAL

- 1) Reducida dimensión numérica.
- 2) Procedencia geográfica heterogénea (con cierto predominio del extranjero (sobre todo, de Inglaterra), pero con creciente presencia local)
- 3) Es una clase ascendente, ya que tiene orígenes sociales medio
- 4) La actividad comercial es su fuente principal de enriquecimiento, centrandó sus negocios en el puerto, pero también son contratistas (fundamentalmente de obras públicas), en la banca (sobre todo prestamistas), en las propiedades rústicas derivadas de la desamortización, en la especulación urbana.

CLASES MEDIAS

Los estratos medios, además de escasos, son dependientes de la oligarquía agromercantil, tanto económicamente como respecto al comportamiento social y cultural y, cómo no, políticamente...

CLASE TRABAJADORA

Incluso en los períodos de bonanza, vive en condiciones muy desesperadas, inmerso en unas relaciones sociales de producción (sobre todo en las islas y zonas rurales) mayoritariamente precapitalistas.

Como respuesta colectiva y búsqueda de alternativas a su situación emergen distintos tipos de asociacionismo obrero (sindicatos, sociedades de mutuo apoyo, partidos políticos), cuyo enfrentamiento con el orden establecido refleja resultados a veces dramáticos o trágicos.

CLASE TRABAJADORA

Su heterogénea composición por actividades y sectores, su diversa ubicación geográfica, la emigración, la ideología *insularista*, junto a la represión, explican en gran parte la dispersión de sus fuerzas y su falta de poder.

Les une, sin embargo, una realidad: sus salarios estaban por debajo de los costes alimenticios, de vivienda, de necesidades básicas. Ello no sólo les impide progresar, sino, en muchos casos, sobrevivir.

Arts
Arts
Arts
Arts